

# LA ALBORADA.



DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados a dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es, por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales, con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción, 8 reales al mes y 22 el trimestre en Córdoba.—Fuera de esta capital, 25 reales el trimestre.—En el extranjero, franco de porte, 48 reales el trimestre: por seis meses, 92 reales: por un año, 176.—En Puerto Rico, Cuba y Filipinas, 32 reales el trimestre.

Se suscribe en la Redacción y Administración que se hallan establecidas en la plazuela de Frias, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.

También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de S. Fernando.

LOS NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Año III.

Martes 2 de Julio de 1861.

Núm. 494.

## LA ALBORADA

### A SUS FAVORECEDORES.

¡ADELANTE....!

Hoy que se cumplen en parte nuestros más ardientes deseos; hoy que a pesar de mil contrariedades, en alas del afecto público, hemos llegado a mediar el año tercero de la vida de nuestra publicación; ahora que abrigamos la convicción inefable de que nuestra idea ha sido comprendida, y apreciado nuestro pensamiento; que secundados por un cuerpo numeroso de benévolo lectores vemos teñido el horizonte con la alba luz del renacimiento de nuestra querida Córdoba, es justo que nos permita el darnos el parabién más cumplido; y un momento de expansión gozosa nos sirva de recompensa por lo pasado, y de animoso estímulo para continuar nuestra penosa marcha.

Es verdad: aun está lejos la tierra prometida, pero hemos salvado los arenales. No gozamos aun del mágico disfrute de una comarca rica y venturosa, pero osados exploradores nos han dado á conocer sus frutos portentosos.

Adelante, pues, que si nosotros, como el célebre caudillo, no somos del escogido número de los que han de gozar de la futura grandeza de Córdoba, misericordioso el Señor nos levantará siquiera la punta del velo que cubre su glorioso porvenir.

A la fundación de LA ALBORADA presidió tan solo un rasgo de entrañable patriotismo. Por aquellos días, descreídas almas, espíritus escépticos dudaron de los destinos reservados á la ciudad que se asienta al pie de los Marianos montes: de la que centro de la region andaluza; corazón de la más afortunada comarca de la tierra, que moja sus pies en el mar de Atlante, se aduerme al ledo compás de las blandas olas del mediterráneo, corona su frente con las nieves perpétuas del Mulhacen granadino, y se vela á los ojos de los pueblos del continente con el espléndido manto taraceado de flores que se llama Sierra-Morena, es tal vez el pueblo de más esperanza y á quien Dios y la naturaleza sonríen con dulzura. ¡Oh! pero

nosotros creímos; y á la intuición vehemente de la fé sucedió el inmediato conocimiento de la tangible realidad.

Córdoba, nido bellísimo del talento, la hermosura y la bien cimentada opulencia; tú pobre; tú abandonada del genio; tú bajo el peso de glacial desden?

No; nunca, bella desposada de la naciente civilización, estiendo tu magnífico ajuar á los atónitos ojos de los pueblos que vienen á contemplarte.

Enséñales tu campiña, dorada ondulación que agita el viento presentando los más preciados dones de la agricultura. Muéstrales como al soplo de las auras de tus naranjales se mecen esos millones de olivos cargados de preciosa fruta. Hazles conocer ese incomensurable y apagado horno que se encierra entre tus breñales, rico tesoro guardado por Dios mismo para tí, y tu engrandecimiento; y que á pesar de su negrura, es, sin embargo, más precioso que los diamantes de Golconda y que las esmeraldas de Visapur.

Oigan los suavísimos cantos de tus poetas; los concienzudos trabajos de tus eruditos y antiquarios; los estudios de tus filósofos y observadores.

¿Qué le falta, pues, al pueblo de Córdoba para reconquistar su puesto? Tiene para las artes y las ciencias las más felices disposiciones. Es valiente y decidido cuando se trata de la honra de su país; dócil á las inspiraciones de los buenos gobiernos: profundamente religioso, y leal á toda prueba. Qué le falta? darse á conocer en todo lo que vale, y de lo que es capaz si auna su titánico esfuerzo: y aquí, donde el mundo piensa que todos son ruinas y laureles ya marchitos, mostrar que con los viejos sillares de pasada gloria puede edificarse un nuevo monumento, y que reverdece el árbol sagrado, cuando suspira entre sus hojas el álito del patriotismo, y el noble sudor del trabajo fecunda sus raíces.

Cuando irradian de nuestra fértil vega esas barrás metálicas sobre las que se deslizan con vertiginosa rapidez las producciones de todas las latitudes; cuando enlazados en cadena interminable con la Europa enviamos la exuberancia

de nuestros frutos, hasta el círculo polar antártico, y se trueque en nuestro mercado lo más rico de Levante por lo más regalado de Occidente, y las umbrías de nuestros montes concurren á prestar el más precioso alimento de la marina y de la industria, ¿no afuirá la sangre, no se colinará de vida esta fertilísima localidad que nos sostiene? ¿No habrá llegado el gran día de Córdoba? ¿Conoceis por acaso otra anatomía más racional?

¿Y entre tanto, para que se acerque el momento, carecemos de mandatarios que en pró de nuestra provincia gestionen cerca del Gobierno de S. M., ni de corporaciones administrativas que fomenten tan buenos elementos? no seguramente: y entonces por qué dudar?

Tendamos la vista, y veremos agitarse el germen de nuestro futuro engrandecimiento. Hoy se crea en nuestra capital una importante dependencia del Estado militar de España; mañana se aguarda otra que producirá mayores y más lisongeros resultados. La instrucción pública se desarrolla. Existen escuelas de agricultura y de comercio. Nuestra categoría, como provincia española, está próxima á elevarse á la clase más encumbrada; por que ninguna contribuye ni más pronto, ni mejor, ni con más espontaneidad á las cargas públicas. La población crece: la industria se cimenta. Adelante; adelante, volvemos á repetir.

LA ALBORADA se congratula de tan admirable metamorfosis, y poco modesta, tal vez, reclama un átomo de esa gloria que nos embriaga.

Tenemos sin duda alguna nuestras pasiones y nuestras afinidades, pero hacemos gala de haberlas sacrificado siempre que el bien público lo ha exigido. Constantes en la brecha, hemos combatido por todo pensamiento útil, por toda idea salvadora, sea de esta ó la otra individualidad la cabeza que la concibiese.

Más inclinados por educación, ó por temperamento, á aplaudir que á censurar, hemos tendido á dicha verdadera el encontrarnos con una acción laudable, un proyecto útil, ó una reforma bien planteada que ensalzar, mas bien que una debilidad, un abuso, ó una ridiculez que combatir. De ello hacemos gala porque nosotros no hemos venido al estadio de la prensa á exacerbar

añejas rivalidades, si no á contribuir á que desaparezcan, y á procurar que de consuno trabajen los cordobeses, todos, por la prosperidad de su propio país.

En el nuevo periodo que hoy para nosotros se inaugura nos proponemos seguir valientemente el camino trazado. Merced á los favores del público, desde este momento podemos ensanchar las dimensiones de nuestra publicación, y por lo tanto dar cabida á trabajos de mayor importancia: hermanando, como deben estarlo siempre, los fundamentos de la moral eterna y religiosa con los adelantos materiales, que puedan acercarnos al apetecido bienestar.

Daremos á conocer las disposiciones del Gobierno supremo, transcribiéndolas cuando sean de interés general ó especial de la provincia, y cuantos inventos útiles vaya la ciencia patrocinando; estendiéndonos en los que tengan inmediata aplicación á nuestra industria ó agricultura. Publicaremos oportunamente las más interesantes noticias de España y del extranjero con la compendiosidad necesaria para que ni fatiguen al lector, ni deje de tener conocimiento de cuanto ocurre.

Acaso más adelante podamos establecer un servicio telegráfico especial.

Los ferro-carriles, las carreteras y la riqueza carbonífera en explotación, y los bancos agrícolas, los de descuentos y el Monte pío, que deberían establecerse, reclamarán nuestra preferente atención, como las mejoras más necesarias para la provincia entera.

La Beneficencia provincial, municipal y domiciliaria: la instrucción pública en todas sus ramificaciones: las escuelas dominicales y los premios á la virtud, cuyas dos últimas instituciones quisiéramos ver pronto planteadas, tendrán en nosotros quien alce su voz, por desautorizada que sea, para levantar en su pró el espíritu público, ó impetrar el apoyo necesario del Gobierno de S. M. y sus delegados.

La bella literatura, pasto del alma, recreo celestial del espíritu fatigado, tendrá en nuestro periódico una sección distinguida, y además de las escogidas novelas que llenarán nuestros folletines, publicaremos poesías que tengan la

UNA VENGANZA. 89

es cierto, pero creedme, Conde, esta inconstancia es efecto de que no encontré un alma que satisficiera las exigencias de la suya; dichoso aquel á quien el Ser Supremo depara tamaña ventura.

Entrambos guardaron silencio durante unos breves instantes.

—Quizá sea cierto lo que vos decís, murmuró el joven Conde, pero ¿como renunciar á esa mujer, la única acaso que pudiera hacer mi felicidad?

—Renunciad, renunciad; creedme, aun estás á tiempo, no dado que os cueste adoptar esta determinación, pero es la más acertada; es la que más os conviene, dijo el capitán, es evitar vuestra propia desgracia; es impedir una infamia que tan fatales consecuencias puede traer.

Frunciéronse las cejas del conde, al oír las últimas palabras del capitán y se encojieron sus mejillas.

—¡Hurtado! gritó con voz amenazadora, tener mucha cuenta en proponeros y medid mas otra vez vuestras frases.

88 BIBLIOTECA DE LA ALBORADA.

¿Quién me dice que no sea un afecto pasajero? ¿Que diablos! Acaso ese joven esté consolado antes de un mes.

—No, señor Conde, no, barbotó Hurtado con una energía que demostraba su convicción.

—Desengañaos, capitán, insistió el conde de la Rosa. El hombre es veleidoso y me parece que la mujer no le va en zaga. Es el olvido uno de los recursos de los mortales, lo que hoy nos agrada, mañana nos desagrada, y si hace dos días, por satisfacer un deseo de nuestro corazón hubiéramos sacrificado nuestra vida, tal vez ahora la entregaríamos antes que realizar aquella aspiración que despreciamos.

—No, conde de la Rosa, no, exclamó el capitán con voz grave. El hombre es cual el manso arroyuelo; que á no encontrar un río, siguiera hasta la mar: el hombre tiene afectos pasajeros, cuando no nacen de la simpatía del alma y en su marcha sigue cual la mariposa, posándose sobre el caliz de las flores, para luego estender sus matizadas alas,

UNA VENGANZA. 85

por doquier refrescaban la rica alfombra de variados colores, que formaban mil y mil pintadas flores, y atenuaban el fuego producido por los rayos que el sol irradiaba perpendicularmente sobre la faz de la tierra.

Era la hora del medio día y se veían cruzar en distintas direcciones, cuadrillas de campesinos que se retiraban á sus caseríos.

Traía la brisa en sus blandas alas sus alegres cantos, y las columnas de humo que se escapaban por las chimeneas de las quintas, imitaban ligeras nubes, empero nada de esto debían llamar la atención de dos hombres, que á la sombra de una encina, departían animada y al parecer amigablemente.

Era el uno de ellos un gallardo mancebo, de elevada talla, rubio, blanco cual una myger, de azules ojos y de grave y magestuosa apostura; en cuanto al otro era un tipo diametralmente opuesto, corpulento cual el coloso de Rodas, de rostro casi cobrizo, y de negros ojos y poblada barba, cualquiera lo hubiese creído un mulato.

Dos magníficos caballos, que pastaban

estricta condicion de tales, y trabajos en prosa, los mas esmerados que podamos hacerlos.

La seccion local se mejorará notablemente, y en ella, con mesura, daremos cuenta de los sucesos de la poblacion, é indicaremos las reformas que nos parezcan beneficiosas, ó los abusos y descuidos que deban corregirse.

Las diversiones populares, serán objeto de nuestra razonada crítica; para procurar que ni el público se vea defraudado ni los espectadores dejen de ser dignos de un pueblo culto.

Este es nuestro programa: para desarrollarlo necesitamos del auxilio de todos. Los unos con su apoyo material, los otros con su consejo, pueden ayudarnos en tan noble empresa.

No somos ambiciosos, ni mucho menos nos gana la sed de mezquinos intereses. Hágase el Bien de Córdoba, y estamos satisfechos.

La publicación que al principio viera la luz semanalmente, que á poco duplicó sus apariciones, y luego se hizo diario de noticias, literatura é intereses materiales, ha ensanchado la esfera donde hoy puede girar con holgura.

Otro dia tal vez dará un paso mas importante.

Por éxito tan alhagueño damos las gracias á los que tuvieron confianza en nuestra debilidad.

No nuestros esfuerzos, sino la bondad de la causa nos ha atraído las simpatías del público.

Nuestra profesion de fé al tratarse de la futura prosperidad de Córdoba está reducida á una palabra.

¡Adelante.....!

La Redaccion.

## Noticias de España.

El gobierno de S. M., segun hemos oido á personas que supenemos bien enteradas, ha creído llegado el momento que tenia marcado en su pensamiento, para obrar de un modo enérgico y decisivo en la cuestion de Marruecos.

Por acuerdo del Consejo de ministros, en el celebrado el 27, nuestro representante en Tánger suspenderá toda gestion de palabra ó por escrito, para el cumplimiento del último tratado.

Habiendo faltado Marruecos á este concierto, ha perdido legalmente la prenda que habia dado en garantía y desde ahora la plaza de Tetuan será considerada como una parte integrante de los dominios españoles.

Declarada Tetuan plaza española, será fortificada de modo que quede tan inespugnable como Ceuta.

Tambien se fomentará la colonizacion de Tetuan y se procurará su desarrollo material á fin de que deje de ser una carga para el pais.

España no puede impedir que la Francia y la Inglaterra empleen espontáneamente sus

buenos oficios, cerca del emperador de Marruecos, para que mediante concesiones pecuniarias ó de territorio, trate de recobrar su ciudad Santa; pero España no admitirá la mediacion de ninguna potencia en sus asuntos con Marruecos y se reserva su completa libertad de accion para admitir ó rechazar lo que directamente le sea pedido por los marroquíes.

Y por último: el gobierno español no empezará una nueva guerra, no sacará de nuevo la espada por una cantidad mayor ó menor de dinero; pero poseedor legítimo, con arreglo á los tratados, de la plaza que se le dió en garantía de la indemnizacion de guerra que al cabo no se le ha satisfecho, sostendrá la posesion de Tetuan con las armas y hará sentir todo el peso de ellas á quien se atreva á disputárnosla.

El sábado 28 se han comunicado órdenes telegráficas á nuestro Encargado de Negocios en Tánger para que suspenda toda gestion de palabra ó por escrito sobre el cumplimiento del último tratado que celebramos con Marruecos.

Ahora, si los marroquíes quieren recobrar á Tetuan, si creen que pueden hacernos proposiciones tan ventajosas que consintamos en trocar esta plaza por otra posesion mas importante en Africa, será el gobierno marroquí quien tendrá que enviar á Madrid sus embajadores.

El 27 ha salido de Madrid para Tetuan, con una comision del gobierno, el cónsul que estaba nombrado para aquella plaza don Isidoro Millas, sugeto bien competente y merecedor de la confianza que acaba de demostrarle el gobierno.

Dice *La Correspondencia de España*:

«Se piensa trasladar el colegio militar de infantería á Córdoba; pero sabemos que aun no está definitivamente resuelto como supone un periódico.»

El decreto declarando terminada la legislatura de 1860 aparecerá *firmemente* antes de que S. M. la Reina salga para Santander.

Los duques de Montpensier permanecen en Santoña, aguardando el momento de embarcarse para Londres. La infanta seguia bien.

Las resoluciones tomadas respecto á Marruecos son consecuencia de una carta ó nota del emperador en que protesta siempre de su deseo de conservar la paz y sus buenas relaciones con España; pero en que confiesa que por ahora no puede satisfacer la indemnizacion estipulada. Confesada por el dador su

impotencia para el pago. España se cree con derecho á disponer de la garantía.

Uno de nuestros colegas aconseja á aquellos periódicos opositoristas que combatieron la declaracion de neutralidad de España en la lucha de los Estados Unidos, que tomen lecciones de los periódicos ingleses que aplauden dicha disposicion, considerándola un acto de valor por parte de España, puesto que del Norte es del único punto de donde tiene que temer algo nuestra noble Antilla.

Ha trascurrido toda la primavera, estamos ya á principios de verano, y afortunadamente hasta ahora, segun todas las noticias recibidas en Madrid, no se ha presentado en ningun punto de España enfermedad alguna contagiosa, ni de carácter que pueda inspirar recelo. Lo mismo sucede en la costa de Africa y demás paises vecinos, por lo que es de esperar que este año el estado de la salud pública continúe siendo enteramente satisfactorio.

### Partes telegráficas.

*Cádiz 28.*—De Tetuan dicen que se ha recibido material de artillería. Los ingenieros construyen fortificaciones fuera de las murallas de la plaza. Se trata de establecer en la ciudad el alumbrado público de un modo general y regular. El general Turon continuaba en la aduana para restablecer su salud, reemplazándole interinamente en el mando el general de la primera division.

*Idem 29.*—La Guardia civil ha capturado al hermano de Agudalce. Se persigue á los ladrones de la cuadrilla en el término de Paterna, donde hicieron varios robos.

*Algeciras 28.*—A las nueve de ayer mañana el príncipe Napoleon desembarcó en la Aduana de riguroso incógnito, con seis personas de su comitiva. Hallándose en la Aduana el comandante en jefe del cuerpo de ocupacion le acompañó á Tetuan y á recorrer toda la plaza. El príncipe elogió mucho las tropas españolas que pudo ver. A la una del dia el mismo general Turon le dejó á bordo del vapor que hizo rumbo hácia Ceuta y Tánger.

## Noticias del extranjero.

Un despacho telegráfico de *La Epoca*, dice que el ejército aliado de Cochinchina ha renunciado á sus operaciones sobre Hue, y otro que el nuevo emperador de Turquía ha dado un manifiesto, ofreciendo importantes reformas.

Uno de nuestros colegas dice, que el nuevo emperador de Turquía, es un príncipe

fanático en la flor de su edad, pues no tiene mas que treinta y un años; pasa por enemigo declarado de la política, ideas y costumbres europeas, y se supone se pondrá al frente del viejo partido musulmán; partido intransigente, que quisiera volver á los tiempos de los genizaros.

Segun escriben de Paris, camina perfectamente las negociaciones para el arreglo de nuestras cuentas con Francia. Ya es punto convenido entre las partes contratantes, que Francia renunciará á los intereses caídos hasta el dia. En la actualidad se discuten la forma y plazos del pago y se cree que se llegará en breve á un conveniente arreglo.

### Partes telegráficas.

*Turin 27.*—No es cierto que numerosos revolucionarios han desembarcado en Sicilia.

En la Cámara de diputados, con motivo de la discusion relativa al empréstito, el señor Desaneti dijo que el actual gabinete continuará el programa y las tradiciones del conde de Cavour.

*Viena 27.*—Se dá por seguro que el emperador recibirá á los enviados de Pesth, y que el gobierno responderá á la esposicion por medio de un rescripto, declarando el diploma imperial de octubre y la patente de febrero, leyes fundamentales del imperio. El rescripto invitará al mismo tiempo al pueblo húngaro á proceder á las elecciones para la Cámara.

*Pesth 27.*—Han sido insultadas varias patrullas y se han disparado tiros contra una de ellas. Un bando de la policia exhorta al pueblo al orden y á prestar auxilio á la autoridad: los jefes militares han dado orden á las patrullas para que hagan fuego si vuelven á ser insultadas.

*Londres 27.*—Dicen de Beyrout, que Fuad Bajá ha amnistiado á los comprometidos en los últimos sucesos de Damasco y del Líbano. Los insultos á los cristianos han cesado.

De Nueva-York anuncian que ha sido capturado un corsario. Han tenido lugar varios encuentros delante de Washington, pero sin resultado. La posicion de los insurgentes en Monasa se creia insostenible. El general Bustter se preparaba á atacar á Yortektorn. Se esperaba una gran batalla en el Missouri.

Segun noticias de Bombay, el hambre no hacia tantos estragos, pero habia habido desórdenes en las provincias de Suroeste á consecuencia de los cugles habian sido licenciados cuatro regimientos.

*Paris 27.*—Hoy se vé en medio de la ma-

tranquilamente al par que un numeroso grupo de criados, que á bastante distancia conversaban, indicaban que hacia pocos momentos que la caravana se hallaba en el monte del Cuervo, y un observador experimentado, hubiera deducido al ver las empolvadas botas de montar de nuestro primer personaje y las brillantes y relucientes de su interlocutor, que el viage habia sido desigual para ellos, á saber: que el primero llegaba de una larga caminata, mientras que el segundo habia salido á lo mas, de una de las quintas de recreo que á mas larga distancia se encontraban en el valle.

—Teneis razon, capitan Hurtado, decia el primero; teneis razon, mas vos no debeis negarme que me hallo en un terrible compromiso con don Jorge. Hace dos meses que vi á Laura de Mendoza y me apasioné profundamente de ella y entonces pedí su mano. Aceptó don Jorge mis ofertas y hoy vengo á cumplir mi empeñada palabra, y cuando venia mas satisfecho, he aquí que vos venis en nombre del amante de Laura á que de-

sista de mi empresa, ¿qué debo hacer? decídmelo vos, ¿quereis que deje de presentarme sin haber recibido una negativa? creedme capitan, siento en el alma no poderos complacer; además, que como vos comprendéis perfectamente con vuestro claro talento, no debo dejar el puesto sin fundado motivo. Por muy poco egoista que sea uno en asunto tan trascendental como es ese, antes procura uno por sí que por los demás.

—Sr. Conde, oidme, dijo el capitan dirigiéndose al primero de nuestros personajes, vos aun estais á tiempo, vuestra pasion no está arraigada en el corazon, no pasa de ser una mera simpatía, nacida de la impresion que en vos produjo su hermosura, pero de esto al amar hay una notable diferencia, vos podeis retiraros sin que el pesar amargue vuestra existencia, y vuestra insistencia puede hacer la desgracia de dos nobles corazonas.

—Hurtado, ¿y quién me dice que tenga ese amor la profundidad que vos afirmáis?

—Conde! dijo con fria calma Hurtado; conde, os he dicho la verdad por mas dura que sea. He venido con miras pacíficas á defender la felicidad de ese pobre jóven, cuyo corazon es tan noble. He venido acaso á quitaros un remordimiento.

Un remordimiento exclamó el conde.

Sí, oid: la vida de ese pobre jóven ha sido de azares, de sufrimientos. Trabajando sin que jamás una voz querida le animase en la lucha, cuando la desesperacion y el desaliento se apoderaban de él, solo en el mundo, su existencia era para él una pesada carga. Se hallaba próximo á sucumbir y la Providencia hizo que en medio de las tinieblas que le rodeaban, vislumbrara una hermosa estrella, era Laura, y desde entonces la fé tornó á su corazon y estas dos nobles criaturas, iguales en la nobleza de sus sentimientos, se han identificado, la una es el complemento de la otra, su separacion la muerte, no esa muerte física, no señor Conde, sino la muerte moral, la muerte del alma, lo que es mucho peor.



